

El alza del SMI aprieta a autónomos y pymes ante un 2023 incierto

► Cepyme advierte de que la subida afecta más a empresas de hasta 50 empleados

G. D. VELARDE
MADRID

El arranque de 2023 no dará tregua a pymes y autónomos al menos por el lado de los costes, crecientes, que deberán soportar los principales empleadores de nuestro mercado laboral y trabajadores por cuenta propia. La última noticia que también aplicará en el 'mix' de desembolsos que afrontan los empresarios es el anuncio de un nuevo aumento de las bases mínimas de cotización con la actualización del SMI que el Gobierno ya prevé se sitúe entre el 4,6 y 8,2%.

Además, según anunciaba ayer el Banco de España tampoco la inflación va a abaratar los costes de producción en 2023. En todo caso, estos se encarecerán menos que en el presente ejercicio. Concretamente, el supervisor calcula que el IPC se sitúe el año que viene en el 4,9%.

Sobre esta coyuntura dio ayer la voz de alarma la patronal de pequeñas y medianas empresas (Cepyme) un día después de conocerse el resultado del comité de expertos convocado por el Ministerio de Trabajo para fijar la subida del SMI en 2023. La actualización, que podría llegar a un 8,2%, el porcentaje máximo recomendado por los expertos que asesoran al Gobierno, perjudicará sobre todo a las pymes, según

Dos de cada tres trabajadores por cuenta propia creen que su actividad no mejorará durante el próximo año

advierte la organización en el estudio sobre 'Salarios. Repercusión de la subida del SMI en la Pyme española'.

Según concluyen los expertos de la patronal empresarial, elevar el SMI a 1.082 euros mensuales en 2023 (el equivalente a una subida porcentual del 8,2% y a lo que representaría el 60% del salario medio ordinario) supondría «un incremento mucho mayor» para las empresas de menos de 50 trabajadores, donde el SMI superaría el 70% de su salario medio, en concreto el 70,7%. La organización empresarial explica que esto se debe a la menor capacidad salarial de estas pequeñas empresas, donde el salario medio alcanza los 1.517 euros, frente a los cerca de 1.800 euros en los que ronda el salario medio global.

En las grandes empresas, elevar al SMI a 1.082 euros mensuales equivaldría al 51,3% de su salario medio, frente al 70,7% de las pequeñas. Si la subida del SMI fuera del 10%, es decir, hasta 1.100 euros mensuales, esta renta mínima representaría el 72,5% del salario medio de las empresas pequeñas y el 52,5% del de las grandes.

«Subir el SMI hasta 1.082 euros haría que el salario mínimo equivaliera al 60% del salario medio ordinario, y marcaría un nuevo récord. Un salario mínimo de 1.100 euros equivaldría al 62% del mismo, lo que marcaría también un nuevo máximo histórico. Hace tan solo cuatro años, esa relación no llegaba al 45%. Desde entonces, mientras el salario medio aumentó 7,8%, el SMI lo hizo casi 5 veces más, un 35,9%», apunta Cepyme.

Cae la confianza empresarial

En este sentido, también las expectativas para los autónomos parecen empeorar paulatinamente al mismo ritmo que la economía muestra síntomas de enfriamiento. Así se desprende de las respuestas del 'XVI Barómetro de ATA sobre situación de los Autónomos'

Aumento del salario mínimo 2017-2022

En porcentaje



Fuente: CEPYME sobre la base de Eurostat e INE ABC

publicado también en el día de ayer que arroja cómo dos de cada tres trabajadores por cuenta propia, el 66,6%, considera que la evolución de su negocio no será mejor el próximo 2023 comparado con 2022. Es más, el 71,8% tiene una perspectiva negativa o muy negativa de la economía española en general y es que el únicamente el 25,8% de los autónomos encuestados afirma que su negocio ha crecido a lo largo de 2022.

Además, la subida de los precios de los carburantes registrada a lo largo de los últimos meses junto con la escalada de los costes de las materias primas y los impuestos a los que se tienen que enfrentar, están poniendo en serio riesgo la continuidad de muchos autónomos, según los principales resultados que se extraen de una encuesta realizada por ATA sobre la previsión que tienen respecto a sus negocios de cara a 2023 y cómo se están viendo afectados por la situación que estamos atravesando.

En primer lugar, tras una histórica escalada de los precios, el desabastecimiento de materias primas, el encarecimiento de la energía y la incertidumbre que ha provocado la guerra de Ucrania, 2022 no va a cerrar para el colectivo de autónomos como el año de la recuperación de todo lo perdido durante estos dos últimos años.

Preguntados los autónomos por la evolución en 2022 de su actividad, únicamente uno de cada cuatro autónomos (25,8%) afirma que su negocio ha crecido a lo largo de 2022. Por el contrario, casi cuatro de cada diez autónomos, el 37,8%, afirman que en 2022, lejos de convertirse en el año de la recuperación, ha registrado un descenso en su actividad, y otro porcentaje similar (36,4%) asegura que su actividad se ha mantenido igual que en 2021.

Pero las perspectivas de futuro de los autónomos de cara a 2023 no son mucho más halagüeñas. Únicamente uno de cada cinco autónomos encuestados, el 20,3%, cree que su negocio crecerá en 2023, frente al 66,6% que responde que su negocio no mejorará en el año que entra, bien porque cree que su actividad será igual a la de 2022 (el 31,4%), bien porque sus perspectivas actuales son de que su actividad decrecerá (el 35,2%).

Además, siete de cada diez autónomos destacan la tendencia negativa de la economía. Así, un 46,5% ve una tendencia negativa y el 25,3% una tendencia muy negativa. Solo el 10,8% confía en que 2023 va a ser un gran año en materia económica y percibe la economía de manera muy positiva. El 17,7% se muestra optimista y ve la situación económica actual de forma positiva.